



27

FORMA A-55

D.-1850/75/2a.

Q.-

MTRO. RELATOR: EDUARDO LANGLE MARTINEZ.  
SRTO. AUX. LIC. JAVIER ALBA MUÑOZ.

México, Distrito Federal.- Acuerdo de la Primera -  
Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, correspon-  
diente al día: **veintiseis de enero de mil novecientos setenta  
y seis.**

Vot. Bo.  
Relator.

V I S T O el juicio de amparo número 1850/75/2a.,  
promovido por [REDACTED] en contra de actos de -  
la Segunda Sala del Supremo Tribunal de Justicia del Estado -  
de San Luis Potosí, como autoridad ordenadora y del Juez de -  
Primera Instancia de Tamazunchale, San Luis Potosí y del Di-  
rector del Centro Penitenciario del Estado ya citado como -  
ejecutoras, por violación a las garantías consignadas en los  
artículos 14 y 16 de la Constitución Política de la República  
y,

R E S U L T A N D O :

1o.- De la Segunda Sala del Supremo Tribunal de -  
Justicia del Estado de San Luis Potosí, se reclama la senten-  
cia dictada el veintiseis de agosto de mil novecientos se-  
tenta y cuatro, en la que confirmando en lo relativo al aho-  
ra quejoso, se le declara responsable por la comisión del de-  
lito de homicidio calificado por ventaja y le impone quince  
años de prisión.

Del Juez de Primera Instancia de Tamazunchale, San  
Luis Potosí y del Director del Centro Penitenciario de dicha -  
Entidad Federativa, se reclama la ejecución del fallo.

2o.-La demanda se admitió el treinta de noviembre  
de mil novecientos setenta y cinco. El Ministerio Público opi-  
na que la protección debe concederse.

C O N S I D E R A N D O :

I.-Se demostró la existencia del acto que se recla-  
ma del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de San Luis -  
Potosí, mediante la forma escrita original del mandamiento -

que se tiene a la vista. La ejecución del fallo por parte -- del Juez de Primera Instancia de Tamazunchale, San Luis Potosí y del Director Del Centro Penitenciario de dicha Entidad Federativa, debe tenerse por cierta. El quejoso se encuentra privado de su libertad.

II.-Allega el quejoso que se violan sus garantías - porque no hay prueba que pueda fundar una sentencia condenatoria en contra suya, pues ni siquiera se demostró que el rifle que le fue recogido haya sido utilizado como instrumento en el delito. Sostiene que se trata de un caso de duda que milita a favor del acusado.

III.-El cuadro procesal que ante sí tuvo la responsable fue en síntesis el siguiente:

██████████ falleció a consecuencia de lesiones producidas por arma de fuego y por instrumento punzo-cortante (3 y 2 respectivamente). La causa de la muerte fue determinada por peritos prácticos y confirmada con posterioridad por Médicos Legistas (3, 12 y 29).

██████████ quien dijo tener catorce años de edad, manifestó que iba en compañía del ahora occiso y siendo aproximadamente las siete horas, yendo la de la vez tirando de un lazo al que iba atada una acómila y la ahora occisa detrás del animal, "escuché de pronto un disparo" y al voltear vió que su tía ██████████ estaba tirada y al acercarse a donde se encontraba su tía, ésta le dijo que se regresara a la casa y entonces ella se echó a correr en los precisos momentos en que se escucharon otras dos detonaciones de arma de fuego pero como los disparos provenían del monte no vió la persona o personas que ocasionaron la muerte de su tía - (4 f).

██████████ afirmó que vivía en amasiato con la ahora occisa, quien solamente había tenido una dificultad hacía unos seis meses con una hija del emitente llamada ██████████, quien le reclamó "muchas cosas entre las cuales le dijo que le había matado a su marido y que le podía suceder lo mismo, ya que ella tenía un rifle; que este asunto fue del conocimiento del C. Juez Auxiliar del Carrizo, pero ante esa autoridad la señora ██████████ negó todo lo que había



28

FORMA 1-58

- 3 -

D.- 1850/75/2a.

dicho; que su hija [REDACTED] al parecer estaba disgustada porque como uno de sus hijos se fue a vivir a la casa de él porque ella continuamente lo corría ya que ella estaba viviendo en amasiato con el señor [REDACTED] (4 v).

[REDACTED] dijo que hacía unos cuatro meses había tenido una dificultad con la ahora occisa "ya - que dicha señora les había tirado el agua a sus hijos y estaban en plena sequía", y siguió diciendo que "el asunto quedó arreglado ante el Juez Auxiliar del Ejido el Carrizo y al mismo tiempo dice que el miércoles ocho del presente su marido - [REDACTED] con quien vive en amasiato, estuvo en su casa y que por la noche no salió para nada y que al siguiente día ella estaba preparando el lonche para que [REDACTED] se fuera a trabajar cuando se supo que a la señora [REDACTED] la habían matado por lo que ya [REDACTED] no salió a ningún lado" - (5 f).

[REDACTED] (quejoso) afirmó que en la tarde anterior a la mañana de los hechos salió del lugar de su vecindad (Ejido El Carrizo) y se dirigió a un sitio denominado el Mirador, para llevarle a una persona una yegua que le sirviera como medio de transporte para que fuera al Carrizo; que como a las cuatro horas del día de los hechos se puso en camino con rumbo al Carrizo, llegando a este ejido como a las siete y media de la mañana de los hechos (5 f).

Se tomó nueva declaración a [REDACTED] y dijo ella que en realidad su amasío había ido el día anterior al mirador para llevar la yegua y que como a las siete horas de la mañana del día de los hechos, "pero ya no se fue al trabajo porque en esos momentos le avisaron que habían asesinado a la señora [REDACTED], yéndose enseguida [REDACTED] hacia el lugar donde se encontraba la occisa. Declara además que ella supo que la señora [REDACTED] esposa de [REDACTED] - [REDACTED] vecino del Carrizal andaba diciendo que la señora [REDACTED] era bruja y que había matado a uno de sus hijos - el cual murió hace aproximadamente un mes y medio, y que el marido iba a pagar para que mataran a [REDACTED]" (5 v).

Dos días después de producidas las declaraciones que se acaban de transcribir, el ahora quejoso manifestó que [REDACTED] le pidió prestado un rifle, dos días antes de los hechos, diciéndole que iba a ir de cacería; que siendo las siete horas del propio día de los hechos, cuando regresaba el declarante del Mirador "a una distancia de cincuenta metros vió que en el suelo estaba tirada el cuerpo de una mujer y que el señor [REDACTED] le estaba dando de [REDACTED], portando además un rifle en la mano izquierda dicho individuo, el cual inmediatamente se metió al monte y no volvió a salir; como él no describe que [REDACTED] le viera por temor a que lo fuera a hacer algo, se quedó parado en un recodo del camino y hasta que vió que [REDACTED] se metió al monte se atrevió a pasar por el lugar donde estaba tirada la mujer y al momento reconoció y se dió cuenta que se trataba de [REDACTED] quien se hayaba boca abajo y tenía dos cortadas en la nuca y tenía toda la cara ensangrentada; que prosiguió él su camino, y llegó a su casa" y al mismo tiempo recibió el aviso de que habían dado muerte a la señora [REDACTED] (6 f).

[REDACTED] afirmó que como a las siete horas del día de los hechos fue a trabajar en labores agrícolas en compañía de los hermanos [REDACTED], y como a las doce y media tuvo conocimiento de que había sido muerta [REDACTED] (7).

Las declaraciones anteriormente sintetizadas y transcritas en su parte fundamental aparecen en las diligencias realizadas por el Síndico de la Villa de San Martín Charichicuautla y comprenden del día diez de diciembre de mil novecientos setenta y uno al dieciseis del propio mes y año.

Consignadas las diligencias al Ministerio Público de Tuxtla Gutierrez, el ahora quejoso manifestó que no ratificaba lo que aparecía asentado en el acta levantada por el Síndico, ya que se le obligó a imprimir su huella digital, "sin decirle de que se trataba ya que yo no se leer, y reconocí como miré el rifle que se me puso a la vista, a mí me lo recogieron en mi casa y lo digo que no fue el único que recogieron ya que se trajeron muchos de El Carrizo, por lo que manifiesto a usted nuevamente que yo no vi a nadie que matara a la señora [REDACTED]....." (9 f).



29

FORMA A-55

- 5 - D.-1850185/2a.

[redacted] declarando ante el Ministerio Público de Tamazunchale negó haber dado muerte a [redacted] y dijo que "todo es cosa de las autoridades de San Martín y le manifiesto que los individuos que se decían Policías me querían colgar según ellos para que dijera que yo había matado a la señora, y me habían puesto el mecate en el cuello y me amarraron las manos; esto sucedió en un lugar que se llama Dos Rayas; le manifiesto que el Síndico Municipal me hizo que firmara afuerza unos papeles" (9 v).

[redacted], Síndico Municipal de San Martín Chalchicuautla declaró ante el Ministerio Público de Tamazunchale, y afirmó que "en el acta se asentó lo que declaró [redacted], sin que nadie lo presionara, por lo que es falso que yo lo obligué a que firmara" (10).

Al rendir su declaración corroboratoria el ahora quejoso y [redacted] ratificaron lo que expresaron ante el Ministerio Público de Tamazunchale.

Durante la averiguación procesal declararon [redacted] afirmando que desde las siete de la tarde de los hechos estuvieron desacompañando faenas agrícolas en compañía de [redacted] (17 y 21).

[redacted] dijo que cuando recogieron el cadáver estaba presente el quejoso [redacted] (24 v).

[redacted], dijeron haber visto trabajando en el campo a [redacted] desde las siete de la mañana hasta en la tarde (25).

El Ministerio Público acusó por la comisión del delito de homicidio calificado por ventaja. En primera instancia se condenó al ahora quejoso y también a [redacted]. La Sala responsable revocó la condena dictada en contra de [redacted] y confirmó la de [redacted].

IV.- La Sala responsable después de transcribir las declaraciones de [redacted] (acompañante de la ahora occisa), de [redacted] (amasio de [redacted]) - las dos declaraciones de [redacted] (amasio del quejoso) y las dos declaraciones de [redacted],

rendidas todas ellas ante el Síndico de San Martín Chalchicuautla, afirma que "los anteriores elementos son suficientes para considerarlos como prueba plena en los términos del artículo 255 del Código de Procedimientos Penales, no es suficiente porque dichas declaraciones fueron rendidas ante autoridad competente sino porque además el confesante no aportó ninguna prueba para justificar su acierto (sic) de que fue objeto de violencia por parte del Síndico Municipal en funciones de Agente del Ministerio Público ante quien rindió sus primeras declaraciones, siendo en consecuencia insuficiente su declaración para hacer perder a su confesión inicial el requisito de espontaneidad necesaria para su validez legal. Por su parte "sic) de acuerdo con el principio procesal de inmediación procesal, y salva la legal procedencia de la retractación confesional, las primeras declaraciones del acusado, producidas sin tiempo suficiente de aleccionamiento o reflexiones defensivas, deben prevalecer sobre las posteriores, motivo por el cual se declara improcedente el agravio de la defensa". No hay ningún otro argumento para confirmar el fallo.

En primera instancia se argumentaron como datos en contra del quejoso el que haya él dicho que el día anterior a los hechos fue al sitio denominado El Mirador y regresó al Ejido el Carrizo precisamente cuando los hechos tuvieron lugar; que su amasia en un principio dijo que [REDACTED] había salido de su domicilio desde el día anterior a la muerte de [REDACTED], "y posteriormente lo ratificó (sic) en el mismo sentido que el acusado, sin que haya justificado el porqué".- También se invoca como dato en contra del ahora quejoso en la sentencia de primera instancia el que en su segunda declaración haya dicho "que vio cuando [REDACTED] le estaba dando de [REDACTED] a la ofendida y que además lo había prestado un rifle calibre 22 y hasta seis días después declaró lo anterior y a mayor abundamiento existen pruebas de que [REDACTED], amasia de [REDACTED], lo había dicho a la ofendida que le había matado a su marido y que ahora le podía suceder a ella lo mismo y que además tenía un rifle. Esto lo declaró [REDACTED]; asimismo y suponiendo que en efecto haya ido a El Mirador, lo -



30

FORMA A-55

- 7 - D.-1850/75/2a.

cierto es que regresó en el horario aproximado en que se verificó el delito o sea antes de las ocho horas en que se levantó el cadáver, inclusive estando presente en este acto y también en el lugar de los hechos, al afirmar que vió - como a cincuenta metros cuando el coacusado macheteaba a la ofendida".

V.-Han quedado transcritos los argumentos aducidos por la Sala responsable y del Juez de Primera Instancia para fundar la condena del quejoso y debe decirse que no resisten el análisis crítico y que la conclusión va en contra de las reglas de valoración de la prueba.

Según se ha visto, la Sala responsable tras de la transcripción de las primeras declaraciones concluye escuetamente que tales pruebas son suficientes para estimar plenamente acreditada la responsabilidad del quejoso. En primera instancia se argumentó en la forma que ha quedado transcrita, tratando de motivar el fallo, y debe entenderse que la Sala responsable al confirmar el de su inferior implícitamente aceptó los argumentos de la sentencia de primer grado. Ahora bien, la sentencia condenatoria debe tener como base la certeza, situación psicológica que debe apoyarse en situaciones unívocas y no ambivalentes. Es cierto que hay prueba de que existieron dificultades entre la amasia del quejoso y la ahora occisa que a su vez era amasia del padre de aquélla. Es cierto que la amasia del quejoso dijo en su primera declaración que éste no había salido de su domicilio desde la tarde anterior al día de los hechos y que después rectificó produciendo en este aspecto una manifestación análoga a la de [REDACTED], afirmando que la tarde anterior había ido él al poblado "El Mirador" y regresado al Ejido El Carrizo aproximadamente a la hora de los hechos. Existe en la segunda declaración rendida por el quejoso su agerito conforme al cual dos días antes de los hechos había prestado un rifle a [REDACTED] y había visto que éste "le estaba dando de [REDACTED]" a la ahora occisa, pero se trata de indicios equívocos. En efecto, aún admitiendo como totalmente verosímil la segunda manifestación de -



[REDACTED], resultaría que el prestó un rifle a [REDACTED] para le hizo partiendo de la base de que [REDACTED] - diría de cacería. En ningún momento aceptó el ahora quejoso haber privado de la vida a [REDACTED], y aún de admitirse que la amasia del quejoso haya amenazado a la ahora occisa, ni hay prueba suficiente de que haya sido [REDACTED] - quien actualizó el mal con el que había conminado la mujer de [REDACTED]. Dicha mujer (amasia del quejoso) dijo en un principio que [REDACTED] no había salido de su domicilio desde el día anterior, el quejoso dió una versión diversa, y tal discrepancia pudo obedecer a situaciones conjeturales pero que en ninguna forma pueden constituir indicios articulados, y la prueba de indicios entraña la presencia de una serie de situaciones que están íntegramente entrelazadas, lo que no sucede en el presente caso. Desde el punto de vista de la sana crítica como régimen de valoración de la prueba lo más que pudo haber dicho el Juez Natural es - que hay una serie de situaciones que permiten afirmar la - posibilidad de que el ahora quejoso haya intervenido pero la posibilidad no es certeza y puede recordarse la expresión - de un célebre procesalista, quien al referirse a las situaciones equívocas afirma que también para los Jueces es válida la afirmación de que es imposible hacer un animal negro - valiéndose de cien animales grises; es decir, mientras no - haya pruebas unívocas y articuladas no puede afirmarse la - comprobación plena de la responsabilidad de un acusado, y - tal es el caso presente, pues incluso el hecho de que se le haya recogido un rifle, no demuestra su intervención en el - homicidio, pues, tal como se afirma en la demanda ninguna - prueba se rindió para acreditar que tal arma fue instrumento del delito.

Sólo en forma marginal debe decirse que el he- - cho de que el Ministerio Público haya opinado que debe con- - siderarse el amparo no entraña contradicción alguna con el - pliego acusatorio formulado en el proceso; ya que independien- - temente de tratarse en este caso de Instituciones de di- - versos fueros, el Ministerio Público interviene en el juicio -





31

FORMA 4.55

- 9 - D.-1850/75/2a.

de garantías como Órgano de opinión, y la que emite no tiene poder vinculativo.

Por lo anteriormente expuesto, con apoyo además en los artículos 76, 77 y relativos de la Ley de Amparo y del inciso a) de la fracción III del artículo 24 de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, se resuelve:

UNICO.- La Justicia de la Unión ampara y protege a [REDACTED] en contra de actos de la Segunda Sala del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de San Luis Potosí, del Juez de Primera Instancia de Tamazunchale y del Director del Centro Penitenciario de dicha Entidad Federativa, actos que han quedado precisados en el Resultado Primero de esta ejecutoria.

Notifíquese; con testimonio de esta resolución, y vuelvan los autos al lugar de su procedencia, y, en su oportunidad, archívese el expediente.

Así, por unanimidad de cinco votos lo resolvió la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, siendo Relator el C. Mtro. EDUARDO LANGLE MARTINEZ. Firman los CC. Presidente y Ministros que integran la Sala, con el Secretario de Acuerdos que autoriza.

EL PRESIDENTE.

ERNESTO AGUILAR ALVAREZ.

LOS MINISTROS:

MANUEL RIVERA SILVA.

MARIO G. REBOLLEDO F.

ABEL HUITRON Y AGUADO.

EDUARDO LANGLE MARTINEZ.

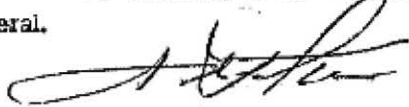
EL SECRETARIO.

J.M/agg

LIC. RAUL RIMENTEL DIAZ.

24 Set. 1976

En ..... por lista de la misma fecha se  
notificó la resolución anterior, a los interesados y al Ministerio  
Público Federal.

A handwritten signature in dark ink, appearing to be a stylized name, possibly "H. H. H.", written over the text of the document.